

Estrategias de participación conjuntas para el desarrollo de conductas socialmente positivas en niños y adolescentes. Construyendo conductas prosociales

Sonia Arce¹

María Elena Cordera¹

Marisa Perticarari¹

Carmen Salva²

¹Facultad de Psicología, UNC

²Fundación Esperanza de Vida. Tilcara, Jujuy.

Enviar correspondencia a: soniaarce_03@hotmail.com

Objetivos generales

-Promover el desarrollo de conductas prosociales en niños y adolescentes en su contexto y desde las necesidades de la comunidad de origen

-Realizar un proceso interactivo de programación, articulando acciones con los distintos actores de la población involucrada.

Objetivos específicos

-Diseñar estrategias de abordaje; programas de participación protagónica que intentarán favorecer la prosocialidad, según los contextos en los que se trabaje.

-Orientar dichas intervenciones a docentes y miembros de las instituciones socializadoras y con influencia en las redes sociales, promotoras de la integración del sujeto por sobre la inclusión.

-Inferir la incidencia de estas estrategias de intervención sobre el desarrollo de las conductas prosociales en niños y adolescentes.

Las conductas socialmente positivas se encuentran relacionadas

con el desarrollo de habilidades para considerar el punto de vista del otro, por lo que sostenemos como hipótesis, que: su construcción se encuentra estrechamente ligada al desarrollo de experiencias personales y de interacción con distintos actores sociales, desde los padres hasta los pares y su inclusión en distintos sistemas constitutivos de la red.

Pensar en estrategias de abordaje como otra etapa de nuestro trabajo, implica elaborar con todos los actores sociales involucrados, programas de participación protagónica que intentarán favorecer la prosocialidad. Se hace necesario trabajar en acciones tendientes a lograr metas sociales relevantes en ambientes concretos, utilizando medios adecuados que promoverán resultados posteriores. Se prioriza la planificación de acciones ajustadas a las posibilidades de los niños y adolescentes promoviendo la convivencia solidaria y participativa, mediante nuevas habilidades sociales, que refuercen las ya existentes y permitan resolver las situaciones de

conflictos de manera saludable, tanto para uno mismo como para el grupo.

Se trata de un programa de promoción de la salud con intervención intersectorial, realizada en ámbitos escolares y con la participación de equipos científicos conformados por psicólogos y filósofos, junto a docentes, padres y alumnos; que intenta posibilitar el refuerzo de habilidades sociales e incentivar la solidaridad hacia posiciones de empoderamiento que permitan resolver tensiones saludablemente, tanto para uno mismo como para el grupo.

Nuestra línea de trabajo no se sustenta en imposiciones morales, sino en estrategias participativas como forma de favorecer la responsabilización por sobre la punición y culpabilización.

Se implementa así la *investigación-acción* para construir esas estrategias en escuelas locales, comenzando intercambios científicos nacionales en Tilcara (Jujuy) e internacionales con Colombia, Cuba y España, con el fin de triangular datos.